



“Tú únete siempre Conmigo, si rezas tu oración corra en la mía y hazla tuya, así todo lo que hice con mis oraciones, la gloria que di al Padre, el bien que impetré a todos, lo harás también tú; si obras, haz que tu acto corra en el mío, y éste hazlo tuyo, así tendrás en tu poder todo el bien que hizo mi Humanidad, que santificó y divinizó todo; si sufres, tu sufrir corra en el mío, y éste hazlo tuyo, y así tendrás en tu poder todo el bien que hice en la Redención. Con esto tomarás los tres puntos esenciales de mi Vida, y a medida que lo hagas, saldrán de ti mares inmensos de gracia que se derramarán para bien de todos, y Yo veré tu vida no como tuya, sino como mía.

GENERACIÓN DIVINA

I. ORAR

*Si rezas tu oración corra en la mía y hazla tuya, así todo lo que hice con mis oraciones, la gloria que di al Padre, el bien que impetré a todos, lo harás también tú.
Dic. 10, 1915*



A. ETAPAS DE LA ORACIÓN.

1º Etapa de la oración.

- La Humanidad de Jesús.
- María Santísima.
- Adán.

“Hija mía, Adán mientras estuvo en el Edén Terrenal y vivió en el Reino del Supremo Querer, conoció todos los conocimientos, por cuanto a criatura es posible, de lo que pertenecía al Reino que poseía, pero en cuanto salió de él su inteligencia se oscureció, perdió la luz de su Reino, y no encontraba las palabras adecuadas para manifestar los conocimientos que había adquirido sobre la Suprema Voluntad, porque faltaba en él el mismo Querer Divino que le proporcionara las palabras necesarias para manifestar a los demás lo que él había conocido.” Vol.20. 17.09.1926

2º Etapa. Oración en el Antiguo testamento.

Después de la caída.

- Los mandamientos. (La ley)
- Los salmos.
- Sacrificios de animales.
- Los profetas.
- Dios no lo veían como un Padre.

3º Etapa. Nueva forma de relacionarnos con Dios.(N.T)

Llegada de Jesús.

- El P. N.
- Los Sacramentos.
- El evangelio
- Todo lo relacionado con la Redención.
- Oración basada en la misericordia de Dios.

4º Etapa. El regreso a la primera.

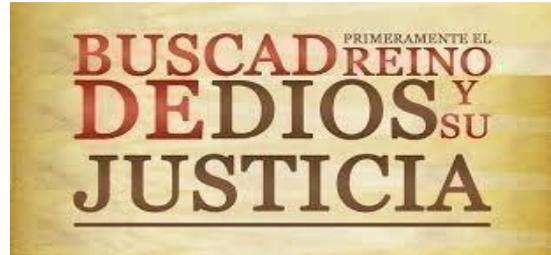
Además, es tan cierto que te he llamado a ti por primera, que a ninguna otra alma, por cuan querida por Mí le he manifestado el modo de vivir en mi Querer, los efectos de Él, las maravillas, los bienes que recibe la criatura obrante en mi Querer Supremo.

Busca en cuantas vidas de santos quieras, o en libros de doctrina, y en ninguno encontrarás los prodigios de mi Querer obrante en la criatura y la criatura obrante en el mío, a lo más encontrarás la resignación, la unión de los quererres, pero el Querer Divino obrante en la criatura y ella en el mío, en ninguno lo encontrarás, esto significa que no había llegado el tiempo en que mi bondad debía llamar a la criatura a vivir en este estado sublime.

Aun el mismo modo como te hago rezar no se encuentra en ningún otro. Por eso sé atenta, mi justicia lo exige, mi amordelira, por eso mi sabiduría dispone todo para obtener el intento, son los derechos, la gloria de la Creación lo que queremos de ti. vol. 14 octubre 06, 1922

B. JUSTICIA Y MISERICORDIA.

“Buscad ante todo el Reino de Dios y su Justicia y todo lo demás se os dará por añadidura”



Determinan dos actitudes en la Oración	
Misericordia	Justicia
La Stma. Humanidad de Nuestro Señor	La Divinidad
Defiende al hombre.	Defiende a Dios.
Evita el juicio.	Da lugar al juicio.
Dar paso a la misericordia.	Satisfacer toda la justicia
Obra de la Redención.	Obra de la Santificación
El Siervo Es el hijo que regresa.	El hijo que vive en la casa paterna
Necesidad de todo.	Necesidad de nada.
Intención en la oración.	Intención en la oración.
Oración particular.	Oración Universal.
Discernimiento.	Tiene luz.
No sabe lo que Dios quiere.	Quiere lo que quiere Dios.
Oración de intercesión.	Oración de intercesión.

1 Necesidad de nada-todo.

*“...¡Oh, si las criaturas pudieran comprender el gran mal de la voluntad humana y el gran bien de la Mía, aborrecerían tanto la suya, que darían la vida por hacer la Mía! **La voluntad humana hace esclavo al hombre, le hace tener necesidad de todo;***

siente continuamente que le falta la fuerza, la luz; su existencia está siempre en peligro, y lo que obtiene es a fuerza de súplicas y a duras penas. De manera que el verdadero mendigo es el hombre que vive de su propia voluntad.

Por el contrario, quien vive de la Mía no tiene necesidad de nada, todo lo tiene a su disposición. Mi Voluntad le da el dominio de sí mismo y por tanto es dueño de la fuerza, de la luz; pero no de una fuerza y una luz humana, sino de la Divina. Su existencia está siempre segura, y siendo él dueño, puede tomar lo que quiere, no necesita pedir para tener. Tan cierto es eso, que antes de que Adán se separase de mi Voluntad, la plegaria no existía; la necesidad hace nacer la oración. Si de nada tenía necesidad, no tenía nada que pedir ni que suplicar.

Así que él amaba, alababa, adoraba a su Creador; la oración no tuvo lugar en el Paraíso terrenal. La oración vino y tuvo vida después del pecado, como necesidad extrema del corazón del hombre. Quien pide, significa que tiene necesidad de algo, y como espera, pide para obtener. Por el contrario, el que vive en mi Voluntad vive en la opulencia de los bienes de su Creador, vive como dueño, y si siente necesidad o deseo, viéndose en tantos bienes, es el de querer dar a los demás su felicidad y los bienes de su gran fortuna: verdadera imagen de su Creador, que tanto le ha dado, sin ninguna clase de límites; quisiera imitarlo dando a los demás lo que posee.”(Vol 20 Noviembre 16,1926)

2 Intención en la oración:

“No sólo debes ser recta, sino justa, y en la justicia entra el amarme, alabarme, glorificarme, agradecerme, bendecirme, repararme, adorarme, no sólo por sí, sino por todas las otras criaturas; estos son derechos de justicia que exijo de toda criatura, y que como Creador me corresponden, y quien me niega uno solo de estos derechos no puede decirse jamás justo.

Por eso piensa en cumplir tu deber de justicia, porque en la justicia encontrarás el principio, el medio y el fin de la santidad”.(Vol. 4 abril 27, 1902)

3 Oración universal-particular.

“Hija mía, ¡cómo me toca el corazón la oración de quien sólo busca mi Querer! Siento el eco de mi oración, que hacía Yo estando en la tierra.

*Todas mis peticiones se reducían a un solo punto, que la Voluntad de mi Padre, tanto respecto a Mí como respecto a todas las criaturas, se cumpliera.”*Vol. 17 febrero 22, 1925

4 Quiere lo que quiere Dios

“Hija mía, la Reina del Cielo en la Redención no hizo ningún milagro, porque las condiciones en que estaba no le permitían dar la vida a los muertos, la salud a los enfermos, ya que desde el momento que su voluntad era la del mismo Dios, lo que quería y hacía su Dios, era lo que quería y hacía ella; no tenía otra voluntad para pedir a Dios milagros y sanaciones, porque nunca dio vida a su voluntad humana y para pedir milagros a esta Voluntad Divina habría tenido que servirse de la suya, cosa que no quiso hacer, pues habría sido descender a nivel humano, mientras que la Reina Soberana nunca quiso dar ni un paso fuera del orden divino, y quien está en él debe querer y hacer lo que hace su Creador, a mayor motivo que con la vida y la luz de esta Divina Voluntad veía que lo mejor, lo más perfecto, lo más santo incluso para las criaturas, era lo que quería y hacía su Creador.

Por tanto, ¿cómo podía descender de la altura del orden divino? Por eso sólo hizo el gran milagro que contenía en sí todos los milagros, la Redención, querida por la misma Voluntad que la animaba, que trajo el bien universal y a todo aquel que lo quiere. La gran Madre Celestial, mientras en vida no hizo ningún milagro sensible, ni de curaciones, ni de resucitar a los muertos, hacía y hace milagros a cada momento, a todas horas y todos los días, porque, apenas las almas se disponen, se arrepienten, dando Ella misma las disposiciones al arrepentimiento, biloca a su Jesús, el fruto de sus entrañas, y lo da por entero a cada uno como confirmación del gran milagro que Dios quiso que hiciera esta Celestial Criatura. Los milagros que Dios mismo quiere que hagamos sin mezcla de voluntad humana, son milagros perennes, ya que proceden de la fuente divina que nunca se agota y basta quererlos para recibirlos. (Vol. 22 Junio 01, 1927)

C. CARACTERÍSTICAS FUNDAMENTALES DE LA ORACIÓN EN D. VOL.

Debe ser hecha con confianza, simple y desinteresada.
(20.08.1913 vol. 11 y 08.09.1916 vol. 11)

1° Confianza: Lo primero que tenemos que tener es confianza, la fe de que todo cuanto existe en la Vol. De Dios es mío. Todo el amor Divino, que puso en la creación es mío, todos los méritos de su Pasión, su sangre, sus llagas son mías. Esta confianza debe crecer con el conocimiento de Dios. Es entrar en su voluntad y sentir en propiedad Su Amor Belleza, Fortaleza, Sabiduría etc.

2°Simplicidad: Debe ser una oración sencilla sin complicaciones, sin disfraz, ni fingimientos, tenemos que eliminar los elementos innecesarios. Nuestra oración no puede ser rebuscada, ni complicada.

3°Desinterés: La santidad Divina es una santidad desinteresada, que no busca nada para sí, no tiene necesidad de recibir, porque siente que lo tiene todo, si algo quiere puede tomar lo que quiera sin pedirlo.

La santidad de la Humanidad de Jesús fue el pleno desinterés.

“Estaba según mi costumbre llevando a mi dulce Jesús a toda la familia humana, rezando, reparando, sustituyéndome a nombre de todos por lo que cada uno está en deber de hacer, pero mientras esto hacía un pensamiento me ha dicho: “Piensa y ruega por ti misma, ¿no ves a qué estado tan penoso te has reducido?” Y casi me disponía a hacerlo, pero mi Jesús moviéndose en mi interior y atrayéndome hacia Él me ha dicho:

“Hija mía, ¿por qué quieres apartarte de mi semejanza? Yo jamás pensé en Mí mismo, la santidad de mi Humanidad fue el completo desinterés, nada hice para Mí, sino que todo lo sufrí y lo hice para las criaturas.

Mi amor puede decirse verdadero porque estuvo sellado por mi propio desinterés, donde está el interés no se puede decir que hay una fuente de verdad; el alma con el desinterés propio se pone delante de todos, y mientras se pone delante, el mar de mi gracia la toma por detrás, inundándola, de manera que la hace quedar toda sumergida en él sin que ni siquiera ella lo advierta; en cambio quien piensa en sí misma es la última, y el mar de mi gracia le queda adelante y ella debe a fuerza de brazo surcar el mar, si es que lo logra, porque el pensamiento de sí misma le creará tantos obstáculos que le infundirá temor de arrojarse en mi mar y estará en peligro de quedarse en la orilla”. (Vol. 12 Junio 22, 1920)

4° Se acaban las particularidades.

5° Unidad: En unión con Jesús. Vestir nuestras oraciones con las de Jesús para que tengan la vida Divina de oración.

La gracia como luz del sol se da a todos.

Estaba fundiéndome en la Divina Voluntad y me vino el pensamiento de encomendar especialmente a varias personas, y el bendito Jesús me ha dicho:

*“Hija mía, **la particularización va ya de por sí misma, a pesar de que no se ponga ninguna intención.** En el orden de la gracia sucede como en el orden natural: El sol da luz a todos, sin embargo no todos gozan los mismos efectos, pero esto no es por parte del sol, sino por parte de las criaturas; una persona se sirve de la luz del sol para trabajar, para ingeniarse, para aprender, para apreciar las cosas, ésta se hace rica, se constituye y no va mendigando el pan a los demás; otra persona se está ociosa, no quiere ocuparse en nada, la luz del sol la inunda por todos lados, pero para ella es inútil, no quiere hacer nada, ésta es pobre, enfermiza, porque el ocio produce muchos males, físicos y morales, y si siente hambre tiene necesidad de mendigar el pan a los demás.*

Ahora, de éstas dos, ¿la causa de su diferente estado será tal vez el sol? O bien ¿qué a una da más luz y a la otra menos? Ciertamente que no, la única diferencia está en que una se aprovecha en modo especial de la luz y la otra no.

Ahora, así en el orden de la gracia, la cual más que luz inunda las almas, y ahora se hace toda voz para llamarlas, voz para instruir las, para corregirlas, ahora se hace fuego y les quema las cosas de acá abajo, y con sus llamas les pone en fuga las criaturas, los placeres, con sus quemaduras forma los dolores, las cruces para dar al alma la forma de la santidad que quiere de ella, ahora se hace agua y la purifica, la embellece y la llena toda de gracia; ¿pero quiénes son los que están atentos para recibir todos estos flujos de gracias, quiénes son los que aceptan? ¡Ah, demasiado pocos! Y luego se atreven a decir que a unos doy la gracia para hacerse santos y a otros no, casi como queriendo echarme la culpa, y se contentan con llevar una vida ociosa, como si la luz de la gracia no estuviera para ellos”.(Vol. 11 Octubre 20,1916)

D. OTRO MODO DE ORACIÓN

1. Elementos de la oración.

- 1.1 Acto de Fusión (El acto preventivo y el acto actual.)
- 1.2 Intención Divina. (Orden Divino, llamada del Fiat)
(Glorificar al Padre. (correspondencia.) (Reparar y rehacer.(reparación.)
- 1.3 La oración se convierte en un paseo del alma. (Giro)

UNIFORMARNOS CON JESÚS.

Hija mía, esta mañana quiero uniformarte toda a Mí: Quiero que pienses con mi misma mente, que mires con mis mismos ojos, que escuches con mis mismos oídos, que hables con mi misma lengua, que obres con mis mismas manos, que camines con mis mismos pies, y que ames con mi mismo corazón”.

Después de esto, Jesús unía sus sentidos mencionados arriba con los míos, y veía que me daba su misma forma; no sólo eso, sino me daba la gracia de usarlos como lo hizo Él mismo, (Agosto 12, 1899)

E. INTENCIÓN DIVINA

Si rezas tu oración corra en la mía y hazla tuya, así todo lo que hice con mis oraciones, la gloria que di al Padre, el bien que impetré a todos, lo harás también tú

Cómo es bella la compañía de quien hace mi Divina Voluntad, Ella pone el eco en el fondo del alma, de todo lo que hago en esta hostia santa, y Yo no me siento solo en mis actos, siento que reza junto Conmigo, y uniéndose juntas nuestras súplicas, nuestros suspiros, pedimos una sola cosa: Que la Divina Voluntad sea conocida y que pronto venga su reino".(Vol. 25 Octubre 10, 1928)

Yo soy nada Tu eres todo,
Padre te amo, ven divina voluntad
a Pensar en mi mente
a circular en mi sangre
a mirar en mis ojos
a escuchar en mis oídos
a hablar en mi voz
a respirar en mis respiros
a latir en mi corazón
y a moverte en mis movimientos.

II OBRAR.

Si obras, haz que tu acto corra en el mío, y éste hazlo tuyo, así tendrás en tu poder todo el bien que hizo mi Humanidad, que santificó y divinizó todo;



A. LA VOLUNTAD OBRANTE.

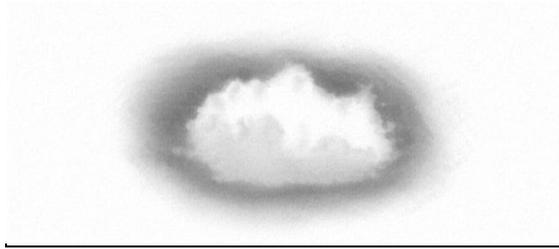
“Busca en cuantas vidas de santos quieras, o en libros de doctrina, y en ninguno encontrarás los prodigios de mi Querer obrante en la criatura y la criatura obrante en el mío, a lo más encontrarás la resignación, la unión de los querer, pero el Querer Divino obrante en la criatura y ella en el mío, en ninguno lo encontrarás, esto significa que no había llegado el tiempo en que mi bondad debía llamar a la criatura a vivir en este estado sublime.

Aun el mismo modo como te hago rezar no se encuentra en ningún otro. Por eso sé atenta, mi justicia lo exige, mi amor delira, por eso mi sabiduría dispone todo para obtener el intento, son los derechos, la gloria de la Creación lo que queremos de ti”. Vol. 14 octubre 6, 1922

1.Nube de luz

“Hija mía, mira el estado del mundo, es tan grave que sólo a través de esta nube de luz puedo mirarlo, y si lo quisiera mirar fuera de esta nube lo destruiría en gran parte, ¿pero sabes tú qué cosa es esta nube de Luz? Es mi Voluntad obrante en ti, y tus actos hechos en Ella;

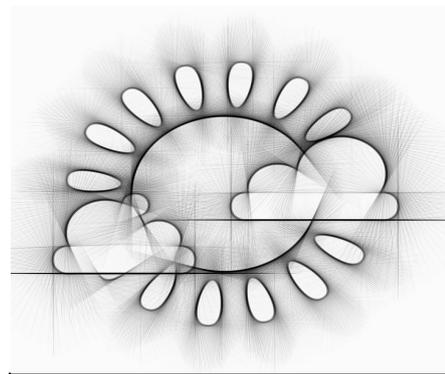
Vol. 17 abril 9, 1925



2.Día feliz y pacífico

Mi Divina Voluntad es el verdadero día para la criatura, pero para formar este día quiere ser llamada en el acto de ella, porque en cuanto es llamada se encierra en el acto para hacer surgir su día divino, tiene virtud de cambiar el acto, la palabra, el paso, las alegrías y las penas, en días esplendidísimos y encantadores.

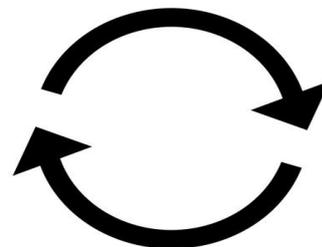
Vol.29 septiembre 21,1931



3. repetición de los actos

Sucede a quien ha continuado tantos actos buenos, como a aquél que ha adquirido muchas propiedades, si éste tiene un revés, no le podrá dañar tanto, porque las muchas propiedades llenarán el vacío del revés que ha sufrido; si, por el contrario, poco ha adquirido o nada tiene, basta

Vol.29 septiembre 07,1931



un pequeño revés para lanzarlo sobre el empedrado de la más escuálida miseria. Igual es el hacer mucho bien, o bien, poco o nada. Por eso te repito siempre, sé atenta, sé me fiel y tu vuelo en mi Voluntad sea continuo

4. Generación Divina. (Los hijos de la Luz)

El padre genera continuamente al hijo, y le ama, Jesús es generado por el Padre y lo ama, de este amor de ambos procede el Espíritu Santo.

Es un acto generativo que no cesa jamás y encierra todos los conocimientos admirables, sus felicidades, sus disposiciones, los tiempos para sus decretos, su potencia, su sabiduría, todo cuanto la eternidad encierra. En un solo acto generado que forma el conjunto del Ser Divino.

Ahora la Santísima Trinidad no se contenta con un acto generador en ellos, sino que quiere generar fuera de ellos mismos en las almas, por eso confío a su Voluntad movida por el Amor, que descienda en las almas y forme con su luz esta generación divina. O sea, su vida Divina.

Pero esta vida divina es solo para aquellos que viven en su Querer, fuera del no hay lugar para formar su vida divina. Porque su palabra no encontraría el oído que la escuchara y faltando los conocimientos El Amor no encontraría la sustancia para generar Vida Divina. Por eso está, la Trinidad Santísima desordenada en la criatura. Por eso solo la vol. Divina puede formar la generación Divina.

Sé atenta a escuchar lo que te quiere decir esta luz, para darle el campo a su acto generador agosto 14, 1932 vol. 31

B. COMO TENER UN OBRAR INTERIOR CONTINUO EN LA DIVINA VOLUNTAD.

1. Lo que el alma que vive en la Divina Voluntad debe hacer con sus harapos.

Estaba pensativa, y además me veía tan mala que sólo Jesús puede saber el estado miserable de mi alma, y Él, todo bondad me ha dicho:

“Hija mía, ¿por qué te oprimes? ¿Sabes cómo son en mi Voluntad las cosas propias? Como tantos viles harapos, trapos viejos que son más un deshonor que un honor para el alma, y que le hacen recordar que ella era una pobre y que ni siquiera un solo vestido decente poseía.

Yo cuando quiero llamar un alma a mi Querer para hacer que establezca en Él su morada, hago como un gran señor que quisiera llevar a su palacio a una de las más pobres, para hacer que dejando sus harapos de pobre se vistiese a la altura de su condición de él, haciendo vida junto con él y haciéndola participe de todos sus bienes.

Pues bien, este señor va por todas las calles de la ciudad y cuando encuentra una de las más pobres, sin techo, sin cama, cubierta sólo con repugnantes harapos, la toma y la lleva como triunfo de su caridad a su palacio, sin embargo, le ordena que deje sus harapos, que se lave y se vista con los más hermosos vestidos, y que, para no tener memoria de su pobreza, quemee sus harapos, porque siendo él muy rico no admite en su casa cosas que signifiquen pobreza.

Ahora, si la pobre llora por sus harapos y se aflige porque no ha llevado nada suyo, ¿no ofendería la bondad, la magnanimidad de ese señor? Así soy Yo, y si aquel señor recorre una ciudad, Yo recorro todo el mundo y tal vez todas las generaciones, y cuando encuentro a la más pequeña, la más pobre, la tomo y la pongo en el ámbito eterno de mi Querer y le digo:

“Trabaja junto Conmigo en mi Voluntad, lo que es mío es tuyo, si tienes alguna cosa propia déjala, porque en la santidad e inmensas riquezas de mi Voluntad no son otra cosa que míseros harapos”.

El querer tener méritos propios es de siervos, de esclavos, no de los hijos, lo que es del padre es de los hijos, y además, ¿qué cosa son todos los méritos que podrías adquirir en comparación con un acto solo de mi Voluntad?

Todos los méritos tienen su pequeño valor, peso y medida, ¿pero ¿quién podría jamás medir un acto solo de mi Voluntad? Ninguno, ninguno, y además, ¿qué son tus méritos en comparación de los míos?. En mi Querer los encontrarás todos, y de ellos Yo te hago dueña, ¿no estás contenta?

Escucha hija mía, quiero que dejes todo a un lado, tu misión es grandísima, y más que el decir es el hacer lo que espero de ti, quiero que toda tú estés en continuo acto en mi Querer, quiero el paseo de tus pensamientos en mi Querer, para que paseando sobre todas las inteligencias humanas extiendas el manto de mi Querer sobre todas las mentes creadas, y elevándote hasta el trono del Eterno ofrezcas todos los pensamientos humanos sellados con el honor y la gloria de mi Voluntad Divina, después extiende el manto de mi Querer sobre todas las miradas humanas, sobre todas las palabras, como si hicieras pasear tus ojos y tus palabras sobre todas las de ellas, y sellándolas con mi Querer te eleves de nuevo

ante la Majestad Suprema, y ofrezcas el homenaje como si todos hubiesen hecho uso de la vista y de las palabras según mi Querer, y lo mismo si obras, si respiras, si tu corazón palpita, tu paseo será continuo; tu camino es larguísimo, es toda la eternidad lo que debes recorrer; si supieras cuanto pierdes cada vez que te detienes y que me privas a Mí no de un honor humano, sino de un honor divino.

Estos son los méritos que tú deberías temer perder, no tus harapos y tus miserias, por eso más atención en hacer tus giros en mi Querer". Vol. 13 Enero 20, 1922

C. LLEVAR A LA PRACTICA EL OBRAR CONTINUO EN LA DIVINA VOLUNTAD.

1. Cuando el alma obra unida con Jesús, sus actos tienen los mismos efectos del obrar de Él. Valor de la intención.

Esta mañana he padecido mucho por esperar a mi adorable Jesús, pero mientras lo esperaba hacía cuanto más podía por unir todo lo que estaba haciendo en mi interior con el interior de Nuestro Señor, intentando darle toda aquella gloria y reparación que le daba su Humanidad Santísima. Ahora, mientras esto hacía, el bendito Jesús ha venido y me ha dicho:

"Hija mía, cuando el alma se sirve de mi Humanidad como medio para obrar, aunque sea sólo un pensamiento, un respiro, un acto cualquiera, son como tantas gemas que salen de mi Humanidad y se presentan ante la Divinidad, y como salen por medio de mi Humanidad, tienen los mismos efectos de mi obrar cuando estaba sobre la tierra".

Y yo: “¡Ah Señor! siento como una duda, ¿cómo puede ser que con la simple intención en el obrar, aun en las más mínimas cosas, mientras que considerándolas son cosas de nada, vacías, y parece que la sola intención de la unión Contigo y de agradarte sólo a Ti, las llena, y Tú las elevas en aquel modo supremo haciéndolas aparecer como cosas grandísimas?”

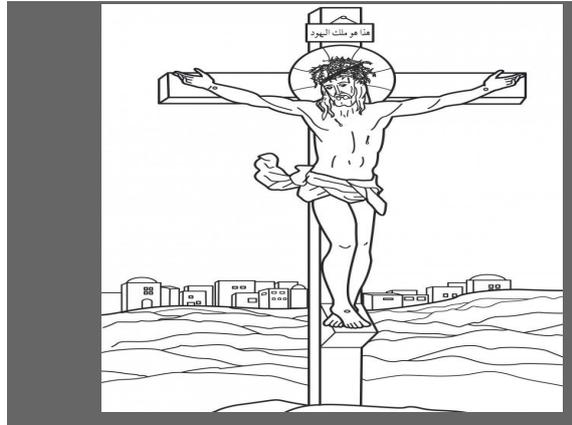
“¡Ah hija mía! Vacío es el obrar de la criatura, aunque fuese una obra grande; es la unión Conmigo y la simple intención de agradarme a Mí lo que lo llena, y como mi obrar, aunque fuese un respiro, excede en modo infinito a todas las obras de las criaturas juntas, he aquí la causa que lo hace tan grande, y, además, ¿no sabes tú que quien se sirve de mi Humanidad como medio para obrar sus acciones, viene a nutrirse de los frutos de mi misma Humanidad, y a alimentarse de mi mismo alimento?”

Además de esto, ¿no es acaso la buena intención lo que hace al hombre santo, y la mala intención lo que lo hace perverso? No siempre se hacen cosas diversas, sino que con las mismas acciones uno se santifica y el otro se pervierte”.

Mientras decía esto, veía dentro de nuestro Señor un árbol verde, lleno de bellos frutos, y a aquellas almas que obraban para agradar sólo a Dios y por medio de su Humanidad las veía dentro de Él, sobre de este árbol, y su Humanidad servía de habitación a estas almas. ¡Pero qué escasísimo era su número! Vol. 4 octubre 8, 1901

III. SUFRIR

Si sufres, tu sufrir corra en el mío, y éste hazlo tuyo, y así tendrás en tu poder todo el bien que hice en la Redención.



A SI COMES DE ESE FRUTO IRREMEDIABLEMENTE MORIRÁS.

- Muerte a la Vida Divina. Vida a la vida humana.
- Muerte a la vida humana. Vida a la Vida Divina.

1. “Sufrimiento “: Es lo opuesto a lo que queremos.

Sufrimos en el aspecto material, en lo moral, y también en el terreno espiritual. Siempre hemos visto el dolor y el sufrimiento como algo negativo que nos quita la paz, la tranquilidad y hasta la salud.

2.El plan de Dios.

- ✓ Compartir sus dones y su Vida Divina.
- ✓ Superar la prueba.
- ✓ Dios es el Bien, el mal no existe.
- ✓ La libertad quita a Dios.
- ✓ El árbol del bien y el mal.
- ✓ Irremediablemente morirás.
- ✓ Niégate.

El sufrimiento querido por Dios. No comer del árbol, del bien y del mal.

Después de la caída.

- ✓ La concupiscencia.
- ✓ Este sufrimiento (por el pecado) no lleva la comunicación de Vida Divina
- ✓ Jesús toma nuestros pecados.

Ahora todo sufrimiento es Divino.

B. APRENDER A VIVIR EL SUFRIMIENTO EN MODO DIVINO.

1. Las cruces del desengaño.

Jesús se hace ver llevando un fajo de cruces en los brazos, y le dice que son las cruces del desengaño, que tiene listas para cada uno.

Encontrándome en mi habitual estado, me he encontrado junto con el bendito Jesús, que llevaba un fajo de cruces, de espigas en los brazos, todo cansado y afanado. Y yo, viéndolo en aquel estado he dicho:

*“Señor, ¿con qué fin afanarte tanto con este fajo en los brazos?”
Y Él: “Hija mía, estas son las cruces del desengaño, que tengo siempre listas para desengañar a las criaturas”.*

Ahora, mientras esto decía, nos hemos encontrado en medio de las gentes, y el bendito Jesús, no apenas veía a uno que se apegaba a las criaturas, tomaba de aquel fajo la cruz de la persecución y se la daba, yaquél viéndose perseguido, mal visto, quedaba desengañado y comprendía qué eran las criaturas y que sólo Dios merece ser amado.

Si algún otro se apegaba a las riquezas, tomaba de aquel fajo la cruz de la pobreza y se la daba, y aquél viéndose esfumadas las riquezas, empobrecido, comprendía que todo es humo acá abajo y que verdaderas riquezas son las eternas, y por lo tanto a todo lo que es eterno apegaba su corazón.

Si otro se ataba a la propia estima, al saber, el bendito Jesús con toda dulzura tomaba la cruz de las calumnias y de las confusiones y se la daba, y aquél, confundido, calumniado, se quitaba como una máscara y comprendía su nada, su ser, y todo su interior lo ordenaba en orden sólo a Dios y no más a sí mismo. Y así de todas las otras cruces. Después de esto mi adorable Jesús me ha dicho:

“¿Has visto la causa por la que tengo este fajo de cruces en los brazos? El amor hacia las criaturas me obliga a tenerlo, estando en continua actitud hacia ellas; siendo la cruz el desengaño primario y el primero que juzga el obrar de las criaturas, de modo que si la criatura se rinde, la cruz le hará evitar el juicio de Dios, dándome por satisfecho cuando uno en vida se somete al juicio de la cruz; pero si no se rinde, se encontrará en el ambiente del segundo desengaño de la muerte, y será juzgado con un estrechísimo rigor por Dios, mucho más por haber escapado del juicio de la cruz, que es juicio todo de amor”.

Después de esto ha desaparecido, y yo comprendía también que es verdad que Jesús ama la cruz, pero muchas veces el hombre mismo incita, provoca a Jesús a darle la cruz, porque si estuviese ordenado en orden a Dios, a sí mismo y a las criaturas, no viendo en él ningún desorden, el Señor se las quedaría y daría la paz.
Vol. 4 marzo 5, 1903

2. Diferencia entre el obrar de Jesús, y el obrar del hombre.

Mientras estaba deseando a mi adorable Jesús, ha venido con el aspecto cuando sus enemigos lo abofeteaban, le cubrían el rostro de escupitinas y le vendaban los ojos. Él, con admirable paciencia todo lo sufría, es más, parecía que ni siquiera los miraba, tan ocupado estaba en su interior viendo el fruto que aquellos padecimientos le habrían producido. Yo miraba todo con asombro, y Jesús me ha dicho:

“Hija mía, en mi obrar y sufrir no miré jamás hacia fuera, sino siempre hacia dentro, y viendo el fruto, cualquier cosa que fuera, no sólo la sufría, sino la sufría con deseo y avidez. En cambio, el hombre, todo lo contrario, al obrar el bien no mira hacia dentro de la obra, y no viendo el fruto fácilmente se aburre, se fastidia todo y muchas veces deja de hacer el bien; si sufre, fácilmente se impacienta, y si hace el mal, no mirando hacia dentro de aquel mal, con facilidad lo hace”.

Después ha agregado: “Las criaturas no quieren persuadirse de que la vida va acompañada de varios y diferentes acontecimientos, ahora sufrimientos y ahora consolaciones; y son las plantas, las flores las que dan el ejemplo con estar sometidas a los vientos, nevadas, granizadas y calores”. Vol. 4 noviembre 9, 1902

3. Le explica el modo de sufrir

Esta mañana, encontrándome toda oprimida y sufriente, sobre todo por la privación de mi dulce Jesús, después de mucho esperar, en cuanto b he visto me ha dicho:

“Hija mía, el verdadero modo de sufrir es no mirar de quién vienen los sufrimientos, ni qué cosa se sufre, sino al bien que debe venir de los sufrimientos; este fue mi modo de sufrir, no miré ni a los verdugos, ni al sufrir, sino al bien que quería hacer por medio de mi sufrir, aun a aquellos mismos que me daban el sufrimiento, y mirando el bien que debía producir a los hombres desprecié todo lo demás, y con intrepidez seguí el curso de mi sufrir. Hija mía, este es el modo más fácil y más provechoso para sufrir no sólo con paciencia, sino con ánimo invicto y animoso”. Vol. 4 Marzo 19, 1901

C.DE LOS MODOS HUMANOS A LOS MODOS DIVINOS.

1. La Resignación.

La medicina mas saludable y eficaz en los momentos mas tristes de la vida es la resignación.

La medicina más provechosa y eficaz en las circunstancias más tristes de la vida es la resignación. Tú con desesperarte, en vez de tomar la medicina estás tomando el veneno para matar tu alma. ¿No sabes tú que el remedio más oportuno para todos los males, la cosa principal que nos hace nobles, nos diviniza y nos asemeja a Nuestro Señor y tiene virtud de convertir en dulzura las mismas amarguras, es la resignación? ¿Qué cosa fue la vida de Jesús sobre la tierra sino un continuar el Querer del Padre, y mientras estaba en la tierra estaba unido con el Padre en el Cielo?

Así el alma resignada, mientras vive en la tierra, el alma y su voluntad está unida con Dios en el Cielo. ¿Se puede dar cosa más querida y deseable que ésta?”Vol. 4 31.10.1900

2 Adorar en silencio las divinas disposiciones.

“Así es la resignación al alma, mientras se resigna, en la misma resignación descubre una luz divina, y esta luz despeja la niebla que impide ver a Dios, y viéndolo, desea gustar de Dios, y mientras lo gusta siente como si lo comiera, de modo que lo siente todo transformado en sí al mismo Dios. Así que de esto se entiende que el primer paso es el resignarse, el segundo es el deseo de hacer en todo la Voluntad de Dios, el tercero hacer de Él su alimento exquisito cotidianamente, el cuarto es consumir la Voluntad de Dios en la suya. Pero si no hace el primer paso quedará en ayunas de Dios”.vol. 6 8.11.1905

1° La Resignación

2° El deseo de querer hacer en todo la Vol. De Dios.

3° Hacer de El su alimento exquisito cotidianamente.

4° Consumar la Voluntad de Dios en la tuya.

3.La Voluntad de Dios es opio que adormece lo humano en el alma.

“Hija mía, mi Voluntad es como el opio al cuerpo. Los pobres pacientes debiendo sufrir una operación, la amputación de una pierna, de un brazo, los adormecen con el opio, con esto no sienten la agudeza del dolor, y después, ya despiertos, se encuentran con los efectos de la operación hecha; y si no han sufrido tanto, la virtud ha sido solamente del opio. Tal es mi Voluntad, es opio del alma que adormece la inteligencia, el amor propio, la propia estima, todo

lo que es humano, y no deja penetrar hasta el fondo un disgusto, la calumnia, el sufrimiento, un estado de penas internas del alma, porque el opio de mi Voluntad la tiene como adormecida, pero con todo y esto se encuentran los mismos efectos y los mismos méritos, es más, ¡oh! cuánto los supera, como si hubiese sentido muy bien aquel sufrimiento el opio de mi Voluntad lo doy gratis y se puede tomar en todos los momentos, y por cuanto más frecuentemente lo tome, tanta más luz de razón adquiere, y si es débil adquiere la fortaleza divina". Vol. 11 febrero 19, 1913

4.El sufrimiento en modo Divino.

- Unir nuestros sufrimientos a los de Jesús.
- No mirar otra cosa que la Gloria que da a Dios y el fruto que se recibe.
- No ocuparte de tus sufrimientos sino de la finalidad.
- Nuestros sufrimientos sirven para aliviar a Jesús.
- Dominio de más que adquiere de si misma.
- Jesús viene oculto en las penas.
- El bagazo de la soberbia.
- El agricultor celestial quiere sembrar en nuestra tierra.
- Nuestra cruz sufrida en la Vol. De Dios se hace tan grande como la de Jesús.
- Es una comunicación de mas con Dios.

D.ALGUNAS PALABRAS DE LUISA SOBRE EL SUFRIMIENTO.

Por eso os digo: aquello que puedas hacer, hazlo; yo te acompañaré con mis pobres oraciones. Yo daría la vida, por obtener un bien tan grande a toda la humanidad, y tú ofrece todos tus sufrimientos, incluso tus pequeños actos naturales, para obtener un bien tan grande. Llámalo en todas las cosas, sean espirituales como temporales, porque Él, como Vida, quiere el primado en todo, quiere ser reconocido como vida de todo, y muchas veces nos sujeta a una atención de más, a un suspiro, a

un pensamiento, para hacerlo festejar y agrandar su dominio en nuestra alma.

Quien quiere vivir de su Voluntad es su alegría y su fiesta continua.

**Por eso, tu estado de sufrimiento no es otra cosa que el trabajo divino que está haciendo en el alma. Si estás atenta a recibir este trabajo suyo, te hará un prodigio de su Gracia, un triunfo de su Amor, una victoria de su Voluntad Santísima. Por eso te recomiendo, hija mía, no separarte jamás de la Santa Voluntad de Dios; llámala a cada instante, en cada pena, en todas las circunstancias. Si haces esto, sentirás su fuerza divina, su compañía, que no sabe dejar jamás sola a la criatura que la llama; más bien, está esperando con ansia la llamada para darle un beso, un abrazo, una sonrisa de amor y decirle al oído del corazón: “Dime, ¿qué quieres? Estoy aquí contigo: Todos te pueden dejar, pero Yo jamás; más bien, Me siento feliz de estar junto con quien sufre, porque encuentro materia suficiente para desarrollar mi trabajo divino, para hacerlo crecer como lo quiero y como hijo que Me pertenece”.*

**Pero, ¿queréis saber el por qué sentís el peso de vuestras miserias? Porque muchas veces no buscáis estar junto con Jesús, y de estar convencida de que Él ya está con usted, y no unís las penas de Jesús con las vuestras. Delante a las penas de Jesús las vuestras pierden la dureza, se vacían de peso, se vuelven pequeñas y casi sonrían, porque aman adornar nuestra alma con los mismos adornos con los cuales vemos adornado a Jesús. Qué placer, qué alegría poder decir: “Tú has sufrido por mí, y yo por ti.” Junto con Jesús las penas cambian aspecto, las miserias desaparecen, y de las penas, de las miserias, de las debilidades, surgen las más bellas*

conquistas, las riquezas celestiales, la fuerza de Dios, y los mismos ángeles y santos envidian nuestra suerte.

**Por eso hija mía, he aquí el secreto para haceros santa: Estar junto con Jesús, no negarle jamás nada y en toda cosa que hacéis, aun en las cosas necesarias de la vida, en las penas que sufrís, en las oraciones que hacéis, en el trabajo, en el alimento, en el sueño, decidle de corazón: “Jesús, quiero hacer siempre tu Voluntad.” Así que el Fiat lo tendréis siempre sobre vuestro labio, en la mente y en el corazón.*

**Mi buena hija, cómo me sonó mal vuestra palabra “tengo miedo de perderme”, ¿no sabe usted que las penas son la seguridad, el sello de vuestra salvación? Las penas forman la carroza para llevaros al Cielo y, cuantas más penas, más veloz corre. Así que cada pena de más es una carrera mayor para llevarla rápidamente y derecho al Cielo.*

**Le aseguro mis pobres oraciones, pero lo que más debe importarles es el hacer la Divina Voluntad y conocerla en todas las circunstancias de la vida, que viene a nosotros como portadora de santidad. La santidad no se forma jugando, sino obrando, sufriendo, amando; pero el primer acto debe ser el querer hacer y vivir de Voluntad Divina. Ella nos dará la fuerza, la paz tan necesaria para cumplir bien el oficio en el cual Dios nos ha puesto.*

**Las mortificaciones, las contradicciones, las cruces, vienen veladas y no nos hacen conocer el bien que hay dentro; pero la paz quita el velo y nos hace conocer el dedo de Dios en las penas, las bellas conquistas que podemos hacer, la santidad que podemos adquirir; en una palabra, el Querer Divino que viene a nosotros para decirnos: “Con esta pena quiero hacerte santa.”*

Mi buena hija en el Querer Divino,

Te recomiendo no apartarte jamás de la Divina Voluntad. Vive siempre en sus brazos maternos, como una niña en los brazos de su madre. Tus sufrimientos ponlos en sus manos maternas, para que se sirva de ellos para haceros santa y para hacer bien a todas las criaturas.

¡Cómo te sentirás feliz, pensando que tus penas sirven para salvar a las almas, para consolar a Jesús, para besar sus llagas, para decirle que Lo amas! En cada pena que sufres, dile a Jesús que le llevas su Amor. Ámalo siempre, y Jesús quedará herido por tu amor y te amará más... Cada pena que sufres... piensa que es un “TE AMO”, un beso, un afecto, un abrazo que te manda Jesús; así sentirás la fuerza en el sufrir, la alegría que llevan las penas sufridas por Jesús.

La Divina Voluntad sea tu habitación, tu alimento, tu vida. La palabra continua sobre tus labios sea: “¡Quiero hacer y vivir en tu Voluntad!” Así te sentirás fortalecida y endulzar las penas que sufres.

Te dejo en el Querer Divino para hacerte santa(...) Corato, 13-11-1943

***Mi mente se perdía en el Fiat Divino y pensaba entre mí:
“¡Oh! cómo quisiera recibir aquel acto primero de la creación, aquel
DESAHOGO DIVINO
de intenso amor que vertió sobre la primera criatura
cuando la creó, quisiera recibir aquel aliento omnipotente para
poder dar nuevamente a mi Creador todo el amor y toda aquella
gloria que había establecido recibir de la criatura” Vol. 21 Abril 22,
1927***



www.desahogodivino.com
desahogodivino@gmail.com